



# ESPAÑA

## ASAMBLEA GENERAL 63º PERÍODO DE SESIONES

**Tema 45: “Cultura de paz”.**

**Intervención del Presidente del Senado, D. Francisco Javier Rojo.**

Nueva York, 13 de noviembre de 2008  
(Cotejar con intervención definitiva)

## GENERAL ASSEMBLY 63 SESSION

**Item 45: “Culture of Peace”**

**Statement by the President of the Senate, Mr. Francisco Javier Rojo**

New York, 13 November 2008  
(Unofficial translation. Check against delivery)

Señor Presidente,

Es para mí un gran honor responder a su invitación para acudir a este debate de la Asamblea General sobre el tema "Cultura de paz", que nos brinda una excelente ocasión para intercambiar puntos de vista acerca de cuestiones fundamentales para la convivencia y el entendimiento entre nuestras sociedades.

Deseo además expresar nuestro profundo agradecimiento al Rey Abdullah de Arabia Saudí por el impulso conferido a esta sesión plenaria, en la que se han congregado numerosos Jefes de Estado y de Gobierno, así como otras altas personalidades.

Mi delegación suscribe la declaración pronunciada ayer por Francia en nombre de la Unión Europea. Quisiera ahora aprovechar esta oportunidad para compartir algunas de las opiniones y las experiencias de España en relación con el asunto que nos ha reunido aquí.

El Gobierno español concede gran importancia a todas las iniciativas encaminadas a promover el diálogo y el entendimiento entre los pueblos, las culturas y religiones del mundo. Compartimos la preocupación por el incremento de la intolerancia en todas sus facetas, y por ello apoyamos los esfuerzos de Arabia Saudí para que, mediante el diálogo, se avance en el conocimiento mutuo de los pueblos, contribuyendo así a eliminar el extremismo y las actitudes radicales y violentas que puedan surgir en el seno de cualquier comunidad.

En este marco se inscribe también la iniciativa de Filipinas y Pakistán para la promoción del diálogo intercultural e interreligioso, la comprensión y la cooperación para la paz .

España acogió con satisfacción la petición del Rey Abdullah de Arabia Saudí para que Madrid albergase, el pasado mes de julio, la Conferencia Mundial sobre el Diálogo. Nos sentimos honrados por esta elección, porque, como afirmó Su Majestad el Rey D. Juan Carlos, "España construyó su democracia en torno a la tolerancia, el respeto mutuo y la convivencia". En la Conferencia de Madrid se dieron cita un importante número de representantes de distintas confesiones religiosas que recordaron los objetivos de las Naciones Unidas, y apelaron al valor del diálogo como el instrumento idóneo para obtener un mejor entendimiento en las relaciones humanas, así como una coexistencia pacífica entre las naciones.

Esperamos fervientemente que este noble esfuerzo de diálogo interreligioso tenga la necesaria continuidad y rinda los frutos deseados.

Sr. Presidente,

España es un Estado no confesional, en el que, sobre la base de la libertad de todos los cultos y las creencias, impera la separación entre el Estado y las iglesias, que no impide el desarrollo de relaciones de diálogo y colaboración entre el Gobierno y las distintas confesiones religiosas, presididas por el respeto mutuo.

Además, en buena medida gracias al fenómeno de la inmigración, la sociedad española está experimentando una creciente diversificación, que se está plasmando en un renovado interés de mi país por todas aquellas iniciativas encaminadas a solventar los desafíos que presenta la diversidad, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras.

Señor Presidente:

La Alianza de Civilizaciones, creada en 2005 en el seno de las Naciones Unidas, por iniciativa de los Jefes de Gobierno de España y Turquía, ha sido un claro reflejo de esta inquietud. Su objetivo primordial es promover, de forma práctica, la comprensión y las relaciones de cooperación entre los Estados y pueblos de todas las culturas y religiones, sobre la base de los principios y valores de la Carta de Naciones Unidas y de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

La Alianza de Civilizaciones es una iniciativa política de diplomacia preventiva que, como expresó ayer el Secretario General en su alocución a esta Asamblea, aspira a la superación de los conflictos originados por las percepciones erróneas de las distintas culturas y religiones. Y lo hace sin interferir en el diálogo interreligioso propiamente dicho, que corresponde llevar a cabo a los representantes de las confesiones mismas.

En una primera etapa, la Alianza centró sus esfuerzos en explorar las raíces de la polarización de culturas y sociedades en todo el mundo y en proponer recomendaciones prácticas para contrarrestar las fuerzas que, desafortunadamente, provocan un aumento de los radicalismos y extremismos, que pueden conducir a la violencia.

Con el nombramiento del Sr. Jorge Sampaio como Alto Representante para la Alianza por el Secretario General de las Naciones Unidas, comienza una segunda etapa que tiene como eje el desarrollo de un plan de ejecución para 2007-2009, que contempla un conjunto de medidas concretas en proyectos relacionados con cuatro ámbitos fundamentales: la juventud, los medios de comunicación, la educación y las migraciones.

El primer Foro de la Alianza de Civilizaciones, que tuvo lugar en Madrid los días 15 y 16 de enero de 2008, reunió a más de 500 participantes, incluyendo dirigentes políticos, representantes de gobiernos y de organizaciones internacionales, así como de distintos grupos de la sociedad civil, comunidades religiosas y líderes de medios de comunicación y empresas.

En el informe presentado por el Alto Representante de la Alianza de Civilizaciones, Sr. Sampaio, al Secretario General, que ha sido distribuido como documento de la Asamblea General (A/63/336), se detallan los resultados del primer Foro de Madrid, así como las principales actividades de la Alianza en su primer año de funcionamiento.

Sr. Presidente,

La Alianza de Civilizaciones está consiguiendo logros notables y estoy convencido de que el segundo Foro, que se celebrará en abril de 2009 en Estambul, constituirá otro hito fundamental en el importante camino que nos queda por recorrer. Además, el gran número de países y organizaciones que participan activamente en ella, pone de manifiesto que los Estados y la sociedad civil desean promover todas aquellas iniciativas de diálogo y cooperación que favorezcan la comprensión y la tolerancia entre nuestros pueblos.

Por todo ello, confío que en un próximo futuro la Asamblea General pueda renovar su apoyo e impulso a la Alianza de Civilizaciones y el importante conjunto de actividades que está desarrollando. Estoy convencido de que ello redundará en un refuerzo de los valores de diálogo, entendimiento y cooperación necesarios para la progresiva implantación de una verdadera cultura de paz en el mundo.

Muchas gracias, Señor Presidente